

De enemigo a amigo



De enemigo a amigo

Pablo conoce a Jesús
Hechos 9:1-19



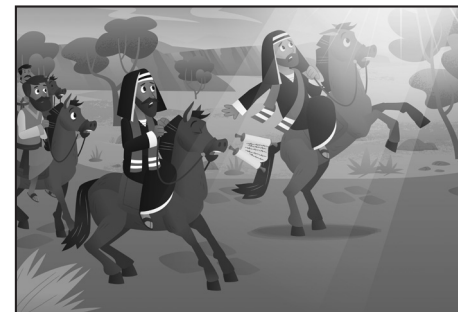


Saulo era un hombre religioso, un fariseo. Él pensaba que cualquiera que creyera en Jesús difundía una mentira y debía ser puesto en prisión, y aun morir.





Saulo iba hacia Damasco para arrestar a los seguidores de Jesús. De pronto una luz brillante lo rodeó y cayó al piso. Una voz dijo: "Saulo: ¿por qué me persigues?".





"¿Quién eres tú, Señor?" –preguntó Saulo. La voz le respondió: "Yo soy Jesús, al que tú quieres hacer daño. Ve a Damasco. Allí se te dirá lo que debes hacer".



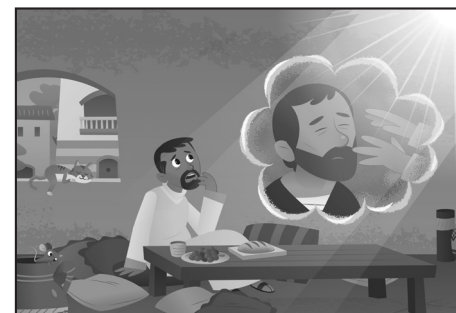


**Saulo se levantó, pero estaba ciego.
Sus amigos lo llevaron a una casa en
Damasco. Allí esperó por tres días. No
comió ni bebió.**





Mientras tanto, Jesús se le apareció en una visión a Ananías, uno de sus seguidores de Damasco. Jesús le dijo que visitara a Saulo y orara para que pudiera ver otra vez.





**"Pero Saulo quiere arrestar a tus seguidores" –dijo Ananías temblando.
"Lo sé –dijo Jesús–, pero quiero usar a Saulo para que hable de mí a la gente en todo el mundo."**





Ananías fue a orar por Saulo. "Jesús me envió –le dijo–, para que puedas ver y seas lleno del Espíritu Santo." ¡Saulo pudo ver otra vez! Luego fue bautizado.





¡Jesús cambió a Saulo! De ser un hombre que dañaba a sus seguidores, ¡pasó a ser un líder de la Iglesia que hablaba a todos acerca de Jesús! Además le cambió su nombre: lo llamó Pablo.

